

Autor: Amparo Cadavid Bringe^{*}
Título: CONGRESO MUNDIAL DE COMUNICACION PARA EL DESARROLLO ¿QUÉ COMUNICACIÓN PARA CUÁL DESARROLLO?
Lugar: Colombia, 2006
Producción: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, www.c3fes.net.
Nota: Este texto puede ser reproducido con previa autorización con un objetivo educativo y sin ánimo de lucro fue producido a partir de las reflexiones generadas en el Congreso Mundial de Comunicación para el Desarrollo - WCCD. Roma, octubre 25 - 27 2006

CONGRESO MUNDIAL DE COMUNICACION PARA EL DESARROLLO ¿QUÉ COMUNICACIÓN PARA CUÁL DESARROLLO?

“Somos conscientes de que disponemos de información, conocimientos y medios de comunicación en una escala que no pudo siquiera soñar la humanidad en el pasado, pero también estamos conscientes de que la exclusión frente a los medios de comunicación, a la información y a los conocimientos especializados que se requieren para participar en la esfera pública, sigue siendo una limitación fundamental, especialmente en los países en desarrollo. Por otra parte, la información y el conocimiento se están transformando cada vez más en recursos privados que pueden ser controlados, vendidos y comprados, como si se tratara de simples mercancías y no de elementos fundamentales de la organización y el desarrollo social. Así pues, reconocemos la urgencia de buscar soluciones a estas contradicciones, ya que se trata de los principales desafíos que se plantean a las sociedades de la información y la comunicación.”

(Declaración de la sociedad civil a la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, adoptada por unanimidad en Plenaria por la sociedad civil de la CMSI el 8 de diciembre de 2003.)

^{*} Historiadora (Universidad Javeriana, Bogotá), experta en radio comunitaria (Tavistock House of Education, London), MA in Comunicación (Simon Fraser University, Canada). Es profesora asociada y catedrática de Ética y responsabilidad social y Comunicación para el Cambio Social e investigadora en la facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, desde 2003. Ha llevado a cabo y publicado varios estudios de comunicación y medios ciudadanos. Experta en el diagnóstico, diseño, realización y evaluación de estrategias de comunicación dentro de programas de desarrollo y paz que se llevan en zonas de gran pobreza y alto conflicto. Ha sido consultora en elaboración y aplicación de políticas en este campo para REDPRODEPAZ (Red Nacional de Programas Regionales de Desarrollo y Paz), el Ministerio de Cultura, la Presidencia de la República de Colombia y otros programas de desarrollo, medios ciudadanos, redes, empresas y organizaciones para el desarrollo de América Latina. cadavida@javeriana.edu.co.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN: <i>EL DESARROLLO</i>	3
LA COMUNICACIÓN	4
La comunicación y el trabajo rural de los extensionistas	5
Comienza el cambio de paradigma	6
Comunicación y cultura	7
La comunicación para el cambio social	8
ANTECEDENTES DEL CONGRESO DE COMUNICACIÓN PARA LE DESARROLLO	11
Perfil	11
Eventos Previos:	12
Participantes	13
EL CONGRESO	14
Estructura	14
Participación de los Medios:	14
El Consenso	15
UNA MIRADA DESDE AMERICA LATINA	16
ANEXOS	18

LA COMUNICACION PARA EL DESARROLLO

INTRODUCCIÓN: *EL DESARROLLO*

La comprensión del desarrollo ha pasado por muchas fases, desde que a final de la Primera Guerra Mundial el presidente de los Estados Unidos Woodrow Wilson¹ hizo alusión por primera vez en la arena pública al término *desarrollo* como la necesidad de tomar conciencia, enfrentar y resolver la situación de desigualdad entre los países, algunos de los cuales estaban en condiciones de bienestar mucho mayores que otros, que por lo contrario, comenzaban a sucumbir en la miseria. Aludió a la necesidad de “desarrollar” esos países (con base en el modelo de los considerados “ya desarrollados”) como un requisito para alcanzar la paz. Para ello señaló la responsabilidad que tienen los países en avanzadas condiciones de apoyar a los otros. Este planteamiento del Presidente Wilson podría considerarse la génesis de los inmensos esfuerzos que ha significado desde entonces, el trabajo por lograr condiciones de equidad entre los países del mundo, como una condición para la convivencia en el planeta. Es el origen de la búsqueda de caminos que conduzcan a esos ideales, que incluyen transformaciones internas y externas, así como una decidida voluntad de cooperación internacional.

Signado así, el siglo XX se debatió de comienzo a final, entre otros, en lo que se ha llamado la búsqueda del *desarrollo*. Concepto que ha evolucionado como el mundo mismo en este periodo, pero que a su vez, ha significado cosas muy diferentes y en distintos contextos. Desde las primeras conceptualizaciones muy insertadas en los modelos economicistas capitalistas y posteriormente neoliberales, de comienzos de siglo, que entendieron el desarrollo como la necesidad de que los países más pobres aplicaran medidas para alcanzar los niveles de crecimiento económico y productividad de los ricos - medidas, básicamente fundamentadas en indicadores de productividad -. Hasta los debates de fines de siglo, en los cuales se dio vuelta a estas conceptualizaciones, demasiado limitadas al campo de lo económico, olvidando que la sociedad es ante todo cultural y que este factor es determinante en cualquier esquema de transformación.

Desde premios nobeles de economía como Amartya Sen², hasta prestigiosos ambientalistas latinoamericanos, como Arturo Escobar³, han planteado, debatido y defendido visiones muy distintas de lo que es el desarrollo, pensado este no desde los esquemas que los países ricos y desarrollados tienen a bien determinar para los menos ricos, sino por lo contrario, desde las visiones y necesidades sentidas de los países del “tercer mundo”. Es decir, se cambió el eje de la mirada, hoy los mal llamados países del tercer mundo “tienen la pretensión” de ser ellos mismos quienes deciden cuál es el modelo al cual quieren llegar y de qué maneras pueden hacerlo. Claro, a finales del siglo, la globalización o mundialización es un marco del cual ya ningún país del mundo podrá escapar. Sin embargo, aún en este contexto que se impone, la operación de “desde dónde definir cuál desarrollo se busca”, está sobre una inversión de la polaridad con la cual comenzó el siglo XX. Somos nosotras las sociedades latinoamericanas, en nuestro caso, quienes hemos comenzado a plantear, debatir y defender los modelos de sociedad que ambicionamos y soñamos y desde allí, hemos generado

¹ Mattelart, A (1993): *La comunicación mundo*, historia de las ideas y las estrategias, Madrid Fundesco, citado por Cortés, Carlos en *La comunicación al ritmo del péndulo*

² Sen, Amartya: *Desarrollo y libertad*, Bogotá, Editorial Norma

³ Escobar, Arturo:

movilizaciones y cambios que permiten observar las grandes transformaciones del siglo que terminó. Es en esta aparición de nuevos sujetos sociales, nuevas colectividades, problemáticas mencionadas de maneras novedosas y una inmensa acción por hacer oír nuestras voces que podría de alguna manera, medirse el cambio entre el 1900 y el 2000. Si esto es más o menos desarrollo, queda a una evaluación técnica, lo que si evidentemente es, es una gran evolución.

A finales del siglo, lo que queda es un planteamiento de diversidad, donde el entendimiento del *desarrollo* definitivamente se aleja de los conceptos de progreso, de crecimiento económico y de modelos impuestos. Y aunque se prevé que será una discusión que se seguirá dando por un buen trecho del presente siglo, el espíritu definitivamente cambió y el planteamiento sobre el desarrollo adquirió elementos fundamentales para pensar el futuro del globo en equidad: pleno ejercicio de los derechos humanos, logro del equilibrio ambiental, respeto por la diversidad étnica y cultural, equidad de género, justicia, participación, democracia, tolerancia, práctica de las reglas de la convivencia, protección a comunidades vulnerables y demás.

Es sobre esta base que se enfrenta el presente siglo y es sobre este entendimiento que deben plantearse los debates a que haya lugar. Anteriores comprensiones del desarrollo quedan para la historia, para ser estudiadas y comprender su aporte al camino recorrido y superado.

LA COMUNICACIÓN

En cualquiera de los entendimientos del *desarrollo*, la comunicación ha estado presente. Esta relación *desarrollo - comunicación* ha sido estrecha y ha evolucionado conjuntamente. A cada concepción del desarrollo le ha correspondido una manera de entender la comunicación, y no solo de entender, sino de practicar.

En América Latina este debate sobre *desarrollo -comunicación* ha sido siempre fogoso, al punto que actualmente contamos con una importante bibliografía de estudios de la comunicación en el continente que han profundizado en ello, liderando la investigación a nivel mundial, analizando el camino recorrido y lo que cada etapa ha significado. Sigue siendo un tema puesto sobre la mesa, en la medida en que el desarrollo sigue estando a la carta del día. Por supuesto, el debate corresponde a lo que ha sucedido en la realidad, y lo que ha pasado es que siendo América Latina uno de los laboratorios del desarrollo, especialmente de los Estados Unidos, el tema es tan candente como candente han sido los propósitos, los esfuerzos, las inversiones y las energías consumidas en "hacer desarrollo y utilizar la comunicación como instrumento".

Ya Luís Ramiro Beltrán, pionero estudioso de la comunicación, boliviano, primer premio Mc Luhan - y es importante mencionarlo, porque es un premio canadiense de ámbito internacional, ganado posteriormente por Umberto Eco, por ejemplo - señalaba en los sesenta la importancia central que tiene la comunicación en los proyectos de transformación social. Beltrán se pasó su vida practicando, estudiando y escribiendo entre otros, acerca de este tema. Observar una bibliografía de la obra de su vida es un indicador diciente para ver la evolución de la discusión a los largo de los últimos 50 años.⁴

⁴ Ver Marques de Melo, José y Gorski Brittes, Juçara (org) (1998) *A trajetória comunicacional de Luiz Ramiro Beltrán*. São Paulo UNESCO UMESP.

Beltrán ha trabajado en todos los frentes de esta temática, en varios matices y curiosamente, en los últimos años ha terminado concentrado en la problemática de la comunicación y salud. Pongo como eje de este recorrido la ruta trazada por Beltrán por ser uno de los pioneros en este campo concreto de la comunicación y el desarrollo. Pero fundamentalmente, porque fue él mismo ese trabajador rural (extensionista de la comunicación) que en los sesenta caminaba por los campos de su patria Bolivia y luego con el IICA en Costa Rica y Centroamérica, utilizando la comunicación "como un arma" para hacer transferencia tecnológica agrícola. Esa era la manera en la cual se entendía el desarrollo en la época y como se practicaba la comunicación: haciendo películas, tiras de filminas, impresos y programas de radio dirigidos a campesinos y poblaciones vulnerables "objetos" de las políticas de desarrollo, provenientes de las buenas intenciones de la cooperación internacional, bilateral y multilateral.

La comunicación y el trabajo rural de los extensionistas

Muchos de los estudiosos de la comunicación de hoy en día, comenzamos en estas labores y somos los mismos quienes hoy cuestionamos a fondo, y con razones vividas, estos entendimientos de la comunicación como instrumentos a la discreción de una comprensión del desarrollo, que tenemos que admitir hoy, ha sido limitado al ámbito del tan cuestionado *progreso*.

De estas experiencias de campo que le dejaron a Beltrán, desde finales de los 50 un profundo conocimiento de las condiciones en que viven los latinoamericanos a lo largo y ancho del continente, es que su siguiente paso es la búsqueda por relevar y debatir al más alto nivel la necesidad de que los estados y los gobiernos se planteen y construyan *políticas de comunicación*. Lo plantea como la necesidad de que los países asumieran la comunicación - entendida más allá de los aspectos infraestructurales y tecnológicos, que han sido siempre los relevantes para los gobiernos - como parte de su institucionalidad y dimensión estratégica para sus propósitos de planear el orden social y cultura hacia el futuro.

De esta manera, el camino de la comunicación para el desarrollo involucra en estos momentos el interés por las políticas y se abre como la rama de un árbol en crecimiento, generando allí toda una corriente que ha tenido sus propios desarrollos desde los 60.

El último escrito de Beltrán que ha caído en mis manos sobre el tema del desarrollo es de hace año y medio y consiste en una ponencia que presentó al III Congreso Panamericano de comunicación, sostenido en la Universidad de Buenos Aires en julio de 2005. El texto titulado *La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo*, hace un recorrido por este camino recorrido conjuntamente entre el desarrollo y la comunicación, en nuestra región.

Este que es un documento recomendado para quienes pretenden comprender mejor el proceso de nuestro tema principal, tiene la virtud de mostrar de qué manera el pensamiento de los artífices norteamericanos del concepto de *comunicación para el desarrollo*⁵, - que nació adherido al desarrollo como modelo impuesto por los países más ricos - ha influido grandemente en nuestras prácticas. Mirando hondo, no podemos negar que todavía a lo largo y ancho de nuestros planes institucionales de desarrollo la comunicación sigue incrustada en un modelo teórico y sobre todo en una práctica totalmente instrumental. Este *sino*, nos ha marcado al punto, que se reciclan conceptos, pero en el fondo sigue siendo lo mismo. Por

⁵ D Lerner (modernización) W Shramm (Clima para el cambio) , E Rogers (difusión de innovaciones),

ejemplo, hoy hablamos de *visibilidad*, que no es más que la antigua publicidad, el posicionamiento de una imagen como valor supremo, o valor fundante. Y así, creemos que somos distintos, que hemos avanzado, pero no es cierto... El salto a una nueva conceptualización y práctica de la comunicación - desarrollo están en una etapa naciente.

Al lado de Beltrán otros teóricos y prácticos de la comunicación - desarrollo en América latina han hecho sus aportes. Generalmente viniendo desde el trabajo de campo rural y comunitario, como los casos del uruguayo Juan Díaz Bordenave y del argentino-mendocino Daniel Prieto Castillo. Pero también han estado los teóricos como el venezolano Antonio Pascuali.

El devenir de este campo en América Latina puede observarse en dos corrientes - entre las múltiples formas en que puede ser visto. De un lado, aquellos, como los mencionados atrás que hicieron el camino desde la práctica del trabajo de campo. Y por otro lado, los que desde una experiencia mas reflexiva, a veces con antecedentes académicos, la han venido adelantando en el marco de la *comunicación - cultura*.

Comienza el cambio de paradigma

En el primer caso, la aparición de dos personalidades centrales planteó un cambio de rumbo. El primero, el brasilero Paulo Freire, quien desde la educación cuestionó a fondo los modelos autoritarios en los cuales se concebía la existencia de un sujeto dador de conocimiento y verdad a un objeto pasivo, dependiente y receptor. Se trata de las concepciones de *educación bancaria* que tanta repercusión tuvieron en el continente a comienzos de los setenta y que finalmente, terminaron por influir grandemente en la transformación de un modelo autoritario, también en el campo de la comunicación. Estos planteamientos critican al modelo funcionalista de comunicación efectivista basado en la verticalidad del *emisor - mensaje/medio - receptor* y en la creencia de que este tipo de proceso difusionista generaba impacto en el receptor, logrando transformaciones en sus percepciones y su conducta.

La otra personalidad es el uruguayo Mario Kaplún, quien desde la práctica de la radio - educación, cuestiona el mismo modelo autoritario, que desconoce al receptor como un interlocutor activo con capacidad para generar su propios mensajes, según sus necesidades y su cultura. La mayoría de quienes nos formamos como productores de radio en la década de los setenta, el libro *Producción Radial* de Kaplún⁶, que contravenía todos los principios "clásicos" del hacer radio en los Estados Unidos y Europa - nuestros textos clásicos - era como la Biblia. Nos sentíamos profundamente identificados con sus planteamientos porque hablaba desde nuestra realidad latinoamericana. Con este texto aprendimos varias cosas, entre ellas a ver en "los receptores" personas concretas arraigadas en una cultura y en una vida cotidiana que generaba sensibilidades, idiosincrasias, mentalidades y actitudes creativas y productivas.

De otro lado, se genera una corriente que no vivió el paso previo de ser extensionista de campo para la transferencia de tecnología, sino que con un pie en el trabajo comunitario (o sin el), pero influidos por el trabajo reflexivo a que obliga la universidad, han halado la reflexión sobre *comunicación - desarrollo* en un ámbito nacido de una concepción de sociedad y de comunicación diferente, mas emergido de la cultura, y por lo tanto, de un cuestionamiento a fondo del tradicional concepto de desarrollo, que parece ignorar su centralidad. Tal vez la mejor representante de esta corriente es la peruana Rosa María Alfaro.

⁶ Kaplún, Mario (1977) *Producción radial*, Quito, CIESPAL.

Alfaro⁷, que como muchos otros pasó por la etapa de compromiso comunitario de construir una *comunicación alternativa*⁸, con una práctica larga y comprometida en las barriadas de Lima, ha realizado un trayecto de una inmensa riqueza. Hoy es una de las líderes de los observatorios y las veedurías ciudadanas de medios en Lima y en el resto del continente. Su último libro *Otra brújula, innovaciones en comunicación para el desarrollo*⁹, muestra hacia dónde nos permite llegar esta reflexión y esta práctica, lo hace recogiendo los aprendizajes de la última mitad de siglo, pero definitivamente haciéndolo libre de las presiones de los modelos de comunicación para el desarrollo planteados hasta el momento. Este texto de Alfaro es un punto de llegada y también de partida hacia una nueva era. Era que aspiramos a que se caracterice por sentirnos libres de determinismos acerca de una sola concepción del mundo y de cómo hacer las cosas. Es un ejercicio de recuperación de la historia en términos de los aportes y lecciones que obtuvimos de ella para pensar el hoy, y también de recapitulación de un pasado a veces turbulento en esta necesaria pero coplejha relación desarrollo-comunicación.

Rosa María Alfaro gestó hace más de veinte años a Calandria, que es hoy un equipo de gente joven que ha venido formándose en el marco de esa concepción libre y creativa de cómo construir el futuro desde la comunicación. Calandria hoy ya no le pertenece, por lo contrario, Calandria es un ejemplo de cómo sembrar para que el futuro recoja las cosechas. Por eso fue el lugar de América Latina que alojó las reflexiones preparatorias para el Congreso Mundial de Comunicación para el Desarrollo, celebrado en Roma en octubre de 2006, del cual queremos hablar en este texto.

Comunicación y cultura

Pero antes de arribar allí, hay que mencionar un par de cosas más, importantes en este contexto. Una de las fuentes de alimento conceptual de Alfaro ha sido el filósofo Jesús Martín Barbero. Tal vez éste no se haya referido directamente a lo que se ha entendido formalmente como *comunicación para el desarrollo*, pero lo que si ha hecho es construir una comprensión de la comunicación dentro de la cultura que ha permitido a más de una generación aprender a ver el mundo desde otro lado. Ha hecho una central ruptura en el campo de la teoría de la comunicación con su *De los medios a las mediaciones*,¹⁰ texto clásico que le da un vuelco al peso que tenían hasta los 80 la consideración y el estudio de los medios como centrales (y casi únicos) en el campo de la comunicación; para plantear de qué manera el accionar de los medios está mediado por la cultura de la cual hacen parte y sobre la cual actúan. Esta aparentemente simple formulación hizo dar un vuelco total en el pensamiento y la investigación en comunicaciones llevados hasta ese momento y redireccionó su rumbo.

Por supuesto, afectó totalmente a quienes entonces, trabajábamos en el campo. Lo mas importante que hizo fue cuestionar nuestro quehacer, hasta ese momento básicamente instrumental, porque como estábamos dentro de la corriente principal (mainstream), nuestra

⁷ Autora de (1993) *Una comunicación para otro desarrollo*, Lima, Calandria

⁸ La comunicación alternativa es un concepto que se ha desarrollado adentro, o al lado del de comunicación para el desarrollo y que indica de alguna manera la comunicación "otra" la que se sale de los marcos de la industria cultura y de el modelo de sociedad imperante defensor del statu quo, es por lo tanto una concepción cuestionadota. Los teóricos de la comunicación de América Latina re refieren a ella generalmente. Ver trabajos de Luís Ramiro Beltrán y demás autores citados en este texto

⁹ Alfaro Rosa María (2006) *Otra brújula, innovaciones en comunicación para el desarrollo*. Lima. Calandria

¹⁰ Martín Barbero, Jesús (1987) *De los medios a las mediaciones*, Barcelona Gustavo Pili.

labor como comunicadores de campo era facilitar la vida y el trabajo de quienes hacían el desarrollo (planificadores y oficiales de proyectos), construyendo las herramientas de publicidad (campañas), medios (pedagogía a distancia) y talleres (innovaciones).

Cuando a finales de los 80 Martín Barbero cuestiona a fondo el papel de los medios por sí solos como definidores de la comunicación, cuestionó - sin mencionarlo - igualmente a fondo el modelo de comunicación para el desarrollo llevado hasta el momento. Es en ese punto donde encaja la historia con Rosa María Alfaro, quien como muchos otros de nosotros en América Latina tenía inconformidades con el modelo de comunicación para el desarrollo imperante; y el de comunicación alternativa era también problemático, porque ponía el trabajo de comunicación, "por fuera", o al "otro lado", de las corrientes imperantes en el moldeamiento de la sociedad.

El pensar la comunicación desde a cultura, lo que transforma es la mirada de la comunicación como práctica y existencia social, y con ello, cuestiona los modelos difusionistas anteriores. En el campo de la cultura, el *emisor* y el *receptor* (target) se convierten en *interlocutores*, en sujetos con historia, identidad, arraigo, vidas y experiencias concretas en un marco real, con necesidades y expectativas y capacidad creativa, que pueden (y de hecho así lo hacen) intercambiar para construir algo nuevo que es producto de este intercambio cultural. Es en ese caldo cultural que los medios actúan y por lo tanto, es desde los lugares culturales que lo que ellos hacen tiene sentido y utilidad. Esto hizo que quienes hacíamos comunicación para el desarrollo dejáramos de ocuparnos tanto de la perfección de los mensajes y medios que construimos día a día y volteáramos los ojos a mirar, de otra manera, a las personas para quienes trabajábamos, para conocer su procedencia, su cultura y preguntarnos cómo hacer que se involucraran en procesos que les eran propios, para construir desde allí ese tejido social y cultural que requerían las transformaciones sociales. Pero también, indagar por la manera como ese entendimiento de la comunicación ayudaba no a imponer un u otro modelo de desarrollo, sino a generar procesos útiles para que quienes vivían las situaciones de pobreza y desvalidez, pudieran reflexionar y expresar sus propios modelos de futuro y las maneras de llegar a ellos. Partiendo, eso sí, de observar las carencias y las potencialidades y por lo tanto, mirándose a sí mismos, en su cultura, su arraigo, sus historias, sus imaginarios y sus relatos, como punto de partida y como origen de su propio campo.

Este ha sido el primer paso de un proceso de de-construcción del paradigma anterior, y la construcción de una nueva mirada. Entre muchas otras transformaciones por ejemplo, hoy se demarcan con mucho mayor rigor los límites entre comunicación y: publicidad / visibilidad, generación de opinión pública, difusión/divulgación, industria cultural....Y se redimensiona la comunicación como el campo en que se construyen relaciones, redes, interacciones, diálogos, en los cuales la naturaleza cultural de la sociedad es consideración fundamental.

La comunicación para el cambio social

Estas transformaciones en la conceptualización de la comunicación y su ubicación en la transformación de la sociedad hacia modelos más acordes con lo que la gente sueña, ha empujado la reflexión hacia un terreno que hoy se denomina la *comunicación para el cambio social*. Esta nueva denominación tiene, de alguna manera, un origen en querer diferenciarse de la *comunicación para el desarrollo* y significar un paso hacia adelante. Tal vez el factor más complejo que se ha enfrentado para llevar esta diferenciación lo constituyen las dificultades que hemos tenido para entender desarrollo de una manera semejante, lo que hace que *comunicación para el desarrollo* pueda ser cualquier cosa.

En la construcción del campo de la *comunicación para el cambio social* han entrado varios factores en juego. Por mencionar algunos centrales: a) la comprensión de la comunicación no como un instrumento sino como una dimensión de lo social-cultural que tiene la capacidad para generar y fortalecer transformaciones, b) la comunicación como interacción entre dos o más individuos o grupos, y no como acción meramente informativa o divulgativa desde un polo hacia un objeto pasivo-receptivo, c) la existencia de una voluntad concertada entre quienes participan de una potencial transformación para hacerlo desde el campo de la comunicación, este pone en diálogo, por ejemplo, a las ONG, las movilizaciones sociales, el estado, la cooperación internacional para alcanzar un logro colectivamente, d) el campo de la comunicación para el cambio social asume y le da perfil a nuevos sujetos sociales surgidos de procesos de movilización y lucha por el reconocimiento: ambientalistas, mujeres, discapacitados, desplazados, inmigrantes, LGTB... . e) también construye una agenda propia que prioriza los temas que son la búsqueda de las transformaciones que se desean: DDHH, medio ambiente, equidad de género, sostenibilidad, gobernabilidad, participación, democracia y demás.

Aunque el desarrollo conceptual de la comunicación para el cambio social está en proceso, ya existen trabajos importantes que avanzan en este sentido y que surgen del estudio de casos y realidades en el campo de la comunicación, que muestran repercusiones en la transformación de la sociedad. Algunos de ellos son los trabajos del norteamericano John Downing¹¹ quien recoge y estudia a fondo casos concretos de comunicación en el mundo en los cuales se muestra cómo se han generado transformaciones sociales concretas. Desarrolla el concepto de *medios radicales* y lo hace desde la teoría de los medios, para caracterizarlos. En hacerlo, analiza la naturaleza de la audiencias, las formas de poder, hegemonía y resistencia, los movimientos sociales, lo público y las redes de comunicación, para repensar desde allí viejos conceptos de democracia, comunidad, diálogo. Toma el arte, la estética y las trae como factores centrales de los *medios radicales* y de la *otra comunicación* y trae también en el análisis, para demostrar la totalidad en la cual se inserta esta nueva aproximación las étnias, las religiones y las dimensiones internacionales. Desafortunadamente este libro de Downing no ha sido traducido a español, a pesar de la importancia que tendrían sus planteamientos en el contexto latinoamericano.

Hay varios autores latinoamericanos que también ha contribuido a pensar el campo y lo han hecho, como Downing, producto de la investigación sobre lo que sucede en la realidad. Uno de ellos es Alfonso Gumucio, cineasta, periodista y estudioso de la comunicación boliviano, cuyo estudio *Haciendo Olas*, es tal vez texto obligado para quienes enseñamos este campo en América Latina. Es también un trabajo que recoge y caracteriza casos de comunicación en contextos que demuestran cómo esta dimensión ha transformado la sociedad hacia lugares diferentes. Por ejemplo, en este libro Gumucio recoge juiciosamente 50 casos de comunicación del llamado "tercer mundo", los sistematiza y muestra en qué consistió el aporte al proceso de cambio social. Luego, escribe un capítulo introductorio donde analiza en conjunto estos casos y desarrolla planteamientos e hipótesis conceptuales que permiten avanzar el desarrollo teórico de este campo. Entre estos casos, por ejemplo toma, para Colombia los primeros años de Radio Sutatenza, y luego, una experiencia tan distinta como el teatro Kerigma, de Bosa. De esta manera involucra una diversidad en todos los sentidos y a partir de ella, muestra aquel lugar donde la comunicación se convierte en transformación.

¹¹ Downing, John y otros (2001): *Radical Media*, London, Sage

Al lado de Gumucio desde América Latina hay algunos colombianos que han pensado este campo y escrito sobre él, partiendo de investigaciones; entre ellos, están Carlos Cortés, cuya *La comunicación al ritmo del péndulo*, es otro texto obligado para quienes se introducen en este tema. Y desde la dualidad *práctica - academia*, Clemencia Rodríguez¹², Rafael Obregón¹³ y Jair Vega¹⁴, entre otros, han avanzado. Gran parte de la reflexión en comunicación para el cambio social que se ha generado proviene de campos específicos, generalmente críticos, en los cuales la sociedad demanda cambios profundos y pronto y para los cuales la comunicación ha sido un eje y no meramente un instrumento. Por ejemplo, en el campo de la salud, como lo mencionaba al comienzo de este texto. El campo de comunicación y salud ha logrado en los últimos diez años desarrollos significativos y se han escrito documentos reflexivos que replantean y reubican la comunicación, algunos ejemplos son los citados Luís Ramiro Beltrán, Rafael Obregón¹⁵, Jair Vega¹⁶, Alfonso Gumucio¹⁷ y la Asociación de Comunicadores Sociales Calandria, de Lima Perú para mencionar algunos.

Hoy en día la comunicación para el cambio social se ha convertido en una materia dentro de los pensums y currículos de las carreras de comunicación social a lo ancho y largo de América Latina, incluida Colombia. Sin embargo sus límites y diferencias con el campo de la comunicación para el desarrollo no están claros. La mayoría de los casos, podría ser lo mismo. La utilización del concepto de cambio social, sin embargo es más política que conceptual, y como lo mencionaba arriba, es estratégica en cuanto quiere señalar sin ambigüedades que este tipo de comunicación (para el cambio social) no es esclavo de uno u otro entendimiento del desarrollo, sino que tiene cartear, cuerpo y sentido propio y que este definitivamente no es instrumental, ni difusionista, ni basado en una concepción autoritaria de las relaciones humanas.

A la vez que otros campos de la comunicación se van caracterizando y fortaleciendo en América Latina, campos centrales para la sociedad, como el periodismo y la opinión pública, la publicidad, la producción en medios y demás, la comunicación para el desarrollo/cambio social se va fortaleciendo y transformado a su lado. Se ha venido posicionando junto a los espacios donde se piensan los modelos futuros y se redactan las políticas. Y sobre todo, donde se definen y caracterizan las grandes problemáticas sociales (pobreza, enfermedades, conflicto y violencia, desplazamientos y migraciones) y se buscan sus soluciones. De aquí que sea un campo estratégico y neurálgico, eje de construcción de futuro, que debe tomarse con toda la seriedad de la potencialidad que ofrece y ahondar en él todo lo necesario para darle la visibilidad y el posicionamiento como dimensión de transformación. Hay que hacerlo a la altura de quienes definen los destinos del mundo, de los países y de los sectores, y también de la sociedad a través de sus organizaciones y de sus movilizaciones.

¹² Rodríguez Clemencia (2001): *Fissures in the mediascape*, NJ Hampton Press, entre otros.

¹³ Obregón, Rafael (2006) *Del multiculturalismo a la ciudadanía global*, en *Investigación y Desarrollo*. Vol 10 No. 2, Uninorte.

¹⁴ Vega, Jair (2005): *Entrevista a Clemencia Rodríguez, Amparo Cadavid y Jair Vega*, en La Iniciativa de la Comunicación - Entrevistas.

¹⁵ Obregón, Rafael: *Comunicación en salud: construcción y desafíos de un campo interdisciplinar*, en Aula Abierta, Portal de la Universidad de Barcelona

¹⁶ Vega, Jair, Suárez Laura y Mendivil Carmen Rosa (2004): *Joven habla joven una experiencia de comunicación y salud con poblaciones del Caribe Colombiano*. Barranquilla, Uninorte

¹⁷ Gumucio, Alfonso: *Comunicación para la salud, el reto de la participación*.

Este es el marco y el espíritu que ambientó el Congreso de Comunicación para el Desarrollo llevado a cabo en el recinto de la FAO en Roma en octubre de 2006. Organizado tanto por esta entidad del sistema de Naciones Unidas, como por el Banco Mundial y la Iniciativa de la Comunicación¹⁸. Congreso este que fue atendido por entidades públicas y privadas de todo el orbe y para el cual hubo una previa preparación.

ANTECEDENTES DEL CONGRESO DE COMUNICACIÓN PARA LE DESARROLLO

Los esfuerzos por realizar el WCCD en Roma comenzaron varios años antes y lograron atraer la atención y el interés de la mayoría de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que se sienten interpeladas por el tema. De hecho, es uno de los aspectos que siempre está sobre la mesa cuando se piensa en proyectos de intervención que desean transformar una sociedad.

Perfil

El Congreso Mundial de Comunicación para el Desarrollo pretendió demostrar a quienes tienen en sus manos la definición de políticas de desarrollo, la propiedad y efectividad de la comunicación para enfrentar los retos más importantes del desarrollo. Por lo tanto, la perspectiva de comunicación debe ser integrada de manera mucho más integral a las políticas y planes. La comunicación para el desarrollo - procesos de diálogo, intercambio de información y construcción de entendimientos mutuos entre las comunidades y grupos sociales - como una estrategia y conjunto de herramientas eficaces para las intervenciones del desarrollo, permite valorar y mitigar los riesgos políticos y sociales de esas intervenciones y construir empoderamiento y sostenibilidad.¹⁹

El Congreso pretendió ampliar la comunidad para el desarrollo internacional y definidores de política de manera que la comunicación se mantenga dentro de la corriente central del desarrollo.

Para ello se estructuró alrededor de los más grandes retos que presenta hoy este campo. Cada sesión fue organizada por una agencia, una institución o una organización comprometida procedentes de todos los países del mundo. Esto se logró gracias a una convocatoria previa que requirió el envío de propuestas, para cada una de las sesiones. Se buscó que cada presentación y discusión demostrara el valor agregado que significa incluir la comunicación en proyectos y programas de desarrollo, ofreciendo datos y evidencias de experiencias, que así lo hubieran logrado. También se incluyeron sesiones para exponer los fundamentos teóricos y metodológicos de la comunicación para el desarrollo,

¹⁸ La Iniciativa de Comunicación es un espacio para compartir, debatir e impulsar la comunicación efectiva para el cambio social. Consiste en un sistema de información que opera a través de un Portal especializado en la comunicación para el cambio social, el cual se alimenta a través de las acciones que esta entidad impulsa y genera en los diferentes ámbitos de la sociedad. Es un espacio importante de apoyo y dinamismo con que se cuenta en el mundo y en particular en América Latina. Ver: <http://www.comminit.com/la/index.html>

¹⁹ Tomado del Portal del evento: <http://www.devcomm.org/worldbank/macro/2.asp>

Eventos Previos: <http://www.devcomm.org/worldbank/public.asp?idmacro=4&txt=1> - [more](#)

Por la relevancia que se le dio desde el primer momento, se realizaron una serie de eventos previos conducentes a estructurar y preparar todas las facetas del contenido del Congreso. Entre esos eventos estuvieron los siguientes:

- Conferencias Virtuales que buscaron generar conocimiento y lazos entre los diferentes sectores que se interesan en este campo: quienes trabajan en la comunidad, quienes generan conocimiento, quienes definen políticas y los expertos en comunicación y desarrollo. Fueron cuatro conferencias -debate, a través del Internet: a) Midiendo el impacto de la comunicación para el desarrollo, b) El papel de los medios en la Responsabilidad Social Corporativa, c) El papel de la comunicación en los proyectos de desarrollo rural y d) la comunicación en el desarrollo sostenible medioambiental.
- La IX *Mesa Redonda en Comunicación para el Desarrollo* inter agencias de las Naciones Unidas que se realizó en Roma entre el 6 y 9 de septiembre de 2004. Fue organizada por la FAO conjuntamente con el Gobierno de Italia, la UNESCO, la División de Comunicación para el Desarrollo del Banco Mundial y el Centro para la Cooperación Rural. Este es un evento bianual que plantea y debate temas de comunicación para el desarrollo a modo de asesoría para las entidades que están involucradas en este tema. Define prioridades para el futuro desarrollo del campo. De esta reunión se derivó un informe final, llamado *El foco del desarrollo sostenible*.²⁰
- El Seminario *Sin Comunicación No Hay Desarrollo*, que consistió en un sondeo regional y sectorial para construir un estado del arte sobre el campo en la región. Fue organizado por A.C.S. Calandria, con la colaboración de CAMECO; La Iniciativa de Comunicación, FAO, ANDI, AVINA, DECAL (ALER, AMARC, WACC, OCLACC, IPS, APC, RADIALISTAS). En él participaron 72 comunicadores (as), expertos (as) sociales y funcionarios (as) de la cooperación para el desarrollo, provenientes de Alemania, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Italia, Perú, Uruguay y Venezuela. El objetivo del evento fue demostrar la importancia de la comunicación en los avances del desarrollo, identificando cuál es su valor agregado y en qué consiste su aporte e incidencia en los cambios. Los panelistas expusieron una serie muy diversa de estrategias de comunicación, impactos, aprendizajes e interrogantes: estrategias de abogacía y capacitación para incidir en el diseño de políticas públicas de televisión infantil; movilización, monitoreo, análisis y calificación de medios para influir la agenda pública del desarrollo; la recuperación de formatos como la radionovela; la conformación de redes de emisoras que utilizan la radio satelital; los aprendizajes de la comunicación en salud y los procesos de participación y opinión de la ciudadanía sobre su salud y la de su comunidad; la diferencia entre medios del Estado y medios públicos; el periodismo público para construir agendas ciudadanas, el diálogo entre sociedad civil y el Congreso de la República del Perú para vigilar y colaborar o co-gestionar iniciativas; las veedurías de medios y otras.²¹

²⁰ [Focus on Sustainable Development](http://www.fao.org/docrep/fao/008/y5983e/y5983e00.pdf), verse en: [ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/008/y5983e/y5983e00.pdf](http://ftp.fao.org/docrep/fao/008/y5983e/y5983e00.pdf)

²¹ Tomado de: <http://www.comminit.com/la/pensamientoestrategico/pensamiento2005/pensamiento-208.html>

- La Onda Rural, un taller Latinoamericano sobre *Radio, Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación y Desarrollo Rural*, organizada por la FAO y la División de Comunicación para el Desarrollo del Banco Mundial junto con otros patrocinadores. Se realizó en Quito, Ecuador entre el 20 y el 22 de abril de 2004.²² En él participaron 89 expertos en comunicación rural y terminó con la *Declaración de los 2800*²³, la cual define una guía para colocar las Nuevas Tecnologías en la agenda de las emisoras radiales, de manera que se cierre la brecha existente entre el avance de las NTIC y la pobreza rural. También resultó una publicación llamada *Lo que hay que ver: radio, NTIC e interactividad*.²⁴
- *Taller regional sobre comunicación para el desarrollo y modos de vida sostenibles*, llevado a cabo del 28 de mayo al 1 de junio de 2006 en Costa Rica²⁵
- *Encuentro internacional de comunicación y desarrollo de los pueblos indígenas*, realizado del 13 al 15 de septiembre de 2006, en Santacruz, Bolivia.²⁶ Convocado con el apoyo de la FAO y Calandria, instituciones socias de La Iniciativa de la Comunicación.
- Una publicación realizada entre la FAO y la División de Comunicación del Banco Mundial: *Teoría y experiencias en comunicación y la administración de recursos naturales*²⁷. Esta es una herramienta para quienes están trabajando o interesados en este tema, de manera que puedan tener una mejor comprensión de los cambios recientes de las diferentes teorías y estrategias de la práctica actual.

Participantes

En este Congreso participaron 915 personas de las cuales 500 fueron seleccionadas previamente de todos los países del mundo: responsables de diseñar políticas, organizaciones no gubernamentales donantes y receptoras, profesionales de la comunicación, académicos, responsables de proyectos de desarrollo, medios de comunicación comerciales y ciudadanos, organismos internacionales multilaterales, ministros y autoridades del Tercer Mundo, premios Nobel. Todos ellos debatieron durante 3 días la necesidad de introducir de manera mas profunda y estrecha la disciplina de la comunicación para el desarrollo dentro de las políticas y prácticas de las corrientes dominantes del desarrollo. Además de ellas asistieron para presenciar los debates muchísimas otras personas, también del resto del mundo, que demostraron la importancia y vitalidad de este tema en el globo.

²² Ver: [Radio, New Information and Communication Technologies \(ICTs\) and Rural Development](#)

²³ [Declaration of the 2800](#)

²⁴ [The One to Watch: Radio, New ICTs and Interactivity](#)

²⁵ [Primer Taller Regional sobre Comunicación para el Desarrollo y Modos de Vida Sostenibles](#)

²⁶ [Encuentro Internacional de Comunicación y Desarrollo de los Pueblos Indígenas](#)

²⁷ [Communication and Natural Resource Management: Experience/Theory](#)

EL CONGRESO

Estructura

El Congreso se estructuró alrededor de tres grandes temas: salud, gobernabilidad, sostenibilidad y laboratorios de producción. Dentro de cada uno, se invitó a tres ponentes a presentar diferentes aspectos de la problemática y así abrir la discusión. Posteriormente los participantes presentaron sus ponencias especializadas, y producto de investigaciones y trabajos previos en cada uno de los campos. (ver <http://www.devcomm.org/worldbank/public.asp?idmacro=4&idmicro=10>)

La primera: *Comunicación para la gobernabilidad, la participación y la transparencia*, tuvo seis sesiones que trataron los temas relacionados con: el interés público, la rendición de cuentas, la creación de sistemas de comunicación, la lucha contra la corrupción, la transparencia en las instituciones, la gobernabilidad en la práctica. Cada una de estas sesiones permitió la presentación de ponencias desde diversos ángulos y el debate entre los asistentes.

La segunda: *Comunicación para el desarrollo sostenible*, trató los temas de seguridad alimentaria, la administración de recursos naturales la comunicación en el marco de la globalización, lucha contra la pobreza, la dimensión local.

La tercera: *La salud en la era de la pobreza*. Trato los siguientes temas. Mentiras sobre el sexo, la historia del SIDA, vacunas y erradicación del polio, dar voz y control a quienes están afectados, salud y derechos, uso de información para respaldar procesos.

La cuarta: *los laboratorios de medios*. Se trataron los siguientes temas: la comunicación para el desarrollo en la era digital, la inclusión social, la capacidad de efectividad que tiene la comunicación, comunicación participativa, los medios comerciales y la comunicación para el desarrollo, Las noticias como elementos par el desarrollo.

Participación de los Medios:

Los medios tuvieron un papel importante en el Congreso, no solo porque h8bo periodistas cubriendo el evento, sino porque las instituciones y grandes medios estuvieron envueltos activamente en la organización de varias sesiones y eventos especiales. Algunos de los presentes fueron:

- BBC- Mundo: Canal de TV de 24 horas de noticias e información. Generó una edición especial sobre el evento que llamó El Debate Mundial²⁸. También produjo dos cortos sobre el papel de la comunicación en la gobernabilidad y en la salud, las cuales se proyectaron durante el Congreso.
- IPS - Inter Press Servie: agencia de noticias de la sociedad civil, con cubrimiento global, emisión en 20 idiomas, 300 periodistas. Estuvo presente en el Congreso con un plan especial de cubrimiento y participación en varias sesiones.
- Rai.it - Portal de la red pública italiana de televisión, que puso en el Internet las conferencias y las plenarias del Congreso.

²⁸ <http://www.devcomm.org/worldbank/public.asp?idmacro=9&idmicro=21>

- Rai News 24: El canal satelital de la red pública italiana de televisión. Transmitió el *Panel de comunicación para una mayor eficiencia en el desarrollo* y una edición especial sobre el Congreso, para *Next*, el show diario dirigido por Piero Di Pasquale

<http://www.devcomm.org/newsletter> El Consenso

Después de los tres días de trabajo la plenaria del Congreso llegó a un Consenso²⁹ que dejó por escrito los resultados, conclusiones y recomendaciones.

Los principales aspectos de este consenso fueron las siguientes:

- Hay evidencia documentada de los resultados e impactos de abordar los procesos de desarrollo incluyendo estrategias de comunicación. Se documentan muchísimos casos en los eventos previos y en los traídos al Congreso.
- Los principales retos actuales de la humanidad están relacionados con la superación de la pobreza. Este aspecto está muy bien documentado en Las Metas para el Milenio.
- Los derechos a la igualdad y a la comunicación están protegidos y reconocidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.
- La comunicación para el desarrollo es un proceso social basado en el diálogo que utiliza un amplio espectro de instrumentos y métodos. Busca el cambio a diferentes niveles, como son: escuchar, construir confianza, compartir conocimientos y habilidades, construir políticas, debatir y aprender para lograr un cambio significativo y sostenible. No son relaciones públicas o comunicación corporativa.
- Se requiere que las organizaciones responsables del desarrollo le den mayor prioridad a los elementos esenciales de los procesos de la comunicación para el desarrollo, como ha sido demostrado por la investigación y por la práctica. Por ejemplo: el derecho y la posibilidad de que la gente participe en las decisiones que los afectan; o, asegurarse de que a gente tiene herramientas de comunicación para que ella misma se pueda comunicar.
- Hay que alcanzar procesos de largo plazo. No se trata solamente de mejorar la eficiencia de los esfuerzos, se trata de alcanzar procesos sociales y económicos sostenibles, como la construcción de la ciudadanía y la gobernabilidad. O, profundizar los vínculos y procesos comunicativos entre la gente de una comunidad o sociedad.
- Estos son pilares fundamentales para cualquier desarrollo

En cuanto a recomendaciones:

- Todas las políticas nacionales de desarrollo deben incluir componente específicos de comunicación.

²⁹ The Rome Consensus - Communication for Development - A major Pillar for development and change. El texto del Consenso está en: <http://siteresources.worldbank.org/EXTDEVCOMMENG/Resources/RomeConsensus07.pdf>

- Las organizaciones para el desarrollo deben incluir la comunicación para el desarrollo como un elemento central desde el comienzo del programa.
- Se debe fortalecer la capacidad de la comunicación para el desarrollo en todos los niveles en todos los países y organizaciones. Esto incluye: personas en las organizaciones, especialistas en comunicación para el desarrollo, y otro personal necesario para el desarrollo de futuros cursos y programas académicos.
- Expandir el nivel de inversión financiera para garantizar financiación adecuada y coordinada para los elementos definidos como centrales de la comunicación para el desarrollo, mencionados anteriormente. Esto incluye un presupuesto suficiente para desarrollar la comunicación.
- Adoptar e implementar políticas y legislación que proporcionen un ambiente adecuado para la comunicación para el desarrollo, incluyendo el uso de medios libres y plurales y el derecho a la información y a la comunicación.
- Los programas de comunicación para el desarrollo deben identificar e incluir metodologías e indicadores de seguimiento y evaluación a lo largo de todo el proceso.
- Consolidar las asociaciones y redes en los niveles internacional, nacional y local para avanzar en la comunicación para el desarrollo y mejorar sus resultados.
- Ir hacia un concepto de derechos basados en la aproximación de la comunicación para el desarrollo.

UNA MIRADA DESDE AMERICA LATINA

La participación de organizaciones y personas de América Latina fue significativa. Desde las sesiones previas al Congreso y en él, desde la sesión inaugural hasta el cierre, incluyendo en la redacción del Consenso, los latinoamericanos tuvieron un papel importante. No solamente por el número de personas que asistieron, llevaron ponencias y conferencias, sirvieron como coordinadores de paneles y participaron en las plenarias. Tal vez el aporte más importante fue la visión del evento, los temas a incluir, las ponencias a presentarse,. En estas decisiones estuvieron presentes los intereses de América Latina.

La peruana Rosa María Alfaro estuvo representando la Iniciativa de la Comunicación, entidad convocante, en la mesa inaugural y su conferencia demarcó el campo de la comunicación como este se ha construido, ha evolucionado y significa hoy en América Latina. De esta manera aportó al marco de apertura y al direccionamiento de las presentaciones y los debates. Varias de las recomendaciones que incluye en este texto, son retomadas luego en las recomendaciones finales de la plenaria. El título de su ponencia, bastante dicente, sintetiza, en parte el enfoque de este marco: *Sin comunicación no hay desarrollo*.³⁰

En él recoge lo que ha sido la experiencia y el recorrido de la comunicación para el desarrollo en el continente y de la manera como este ha ido evolucionando ligando ciertos aspectos, siempre en un debate entre la conceptualización y el campo de la teoría, y la realidad de la

³⁰ Alfaro, Rosa María: *Sin comunicación no hay desarrollo*. Palabras de apertura en el WCCD, Roma, octubre de 2006 <http://www.glocaltimes.k3.mah.se/viewarticle.aspx?articleID=103&issueID=0>

práctica, presionada por las urgencias de los cambios. Se refiere en particular, a los aprendizajes de América Latina en las cuatro áreas que el Congreso relevó: Salud, Gobernabilidad, Sostenibilidad y producción en medios.

Además de la participación de Rosa María Alfaro en esta mesa de apertura, dentro de las conferencias que abrieron las mesas de cada área se encontraron varios Latinoamericanos como Jair Vega, Adelaida Trujillo y Amparo Cadavid (Colombia), Javier Ampuero (Perú) mesas de salud: Alfonso Gumucio (Bolivia), Rosa María Vidal (México), Sandra Salazar (Costa Rica), Marina Barroso (Brasil) y Marcela Villarreal (Colombia) en la de sostenibilidad; Lina Ma Salazar y Nelsy Lizarazo (Colombia) en el de gobernabilidad. En el foro de políticas: Alfredo Bernechea (Perú). Gabriela Ayzanoa (Perú), Claudius Ceccon (Brasil), Irela Solórzano, y Margarita Antonio (Nicaragua), José Luis Aguirre y María Saravia (Bolivia), Rafael Obregón (Colombia) en Laboratorios de Comunicación.

Videos de Colombia, Brasil, Guatemala y Argentina.

Algunas recomendaciones que pueden surgir de esta participación de latinoamericanos en el evento, son:

- Concebir la comunicación para el desarrollo como un proceso que está permanentemente en evolución y que por lo tanto, requiere de una reflexión permanente y de la sistematización y análisis de las experiencias que en este campo se dan, para obtener las lecciones aprendidas de los éxitos y los fracasos.
- Difundir el proceso y los resultados del evento y generar debates a varios niveles y en diferentes ámbitos del desarrollo, a partir de las ponencias y demás materiales que allí se llevaron.
- Fortalecer las redes de las personas y organizaciones que están vinculados con este campo en búsqueda de intercambiar y generar conjuntamente resultados e impactos en los países.
- Vigorizar en los currículos universitarios las materias relacionadas con la comunicación para el cambio social, así como la investigación y las prácticas de campo.
- Generar y fortalecer redes entre quienes definen políticas de desarrollo, quienes las ejecutan y los expertos en comunicación para el desarrollo para diseñar procesos conjuntamente incluyendo además la participación de las comunidades de base.
- Aumentar el número de eventos en los cuales se presenta y debaten experiencias de comunicación para el desarrollo que permita conocer y compartir estas experiencias entre quienes las viven y realizan.

ANEXO I REACCIONES PÚBLICAS AL CONGRESO

Para complementar la visión de lo que fue este evento se incluyen como anexo, algunas de las reacciones que se han tenido y publicado al respecto.

Ellas son:

- 1.- *El desafío de Babel* de Alfonso Gumucio (2006), publicado por Bolpress. Ver: <http://www.bolpress.com/art.php?Cod=2006110116&PHPSESSID=46e6cf8dee663c4b9d941fc65d2a997d> y en el Portal de la iniciativa de Comunicación: http://www.comminit.com/la/drum_beat_155.html
- 2.- *Comunicación y desarrollo: corriente con una nueva vigencia*, de Sandra Suárez (2006): Portal de La Iniciativa de Comunicación: <http://www.comminit.com/la/tendencias/tendencias2004/tendencias-239.html>
- 3.- Banco Mundial: Communication Congress Starts a Worldwide Conversation. Ver: <http://siteresources.worldbank.org/EXTDEVCOMMENG/Resources/WCCDWBarticle.pdf>
- 4.- Scidevnet: *Communication is Key to development, experts say*. Ver: <http://www.scidev.net/News/index.cfm?fuseaction=readNews&itemid=3188&language=1>
- 5.- The communication Initiative: *The Rome consensus*. Ver: <http://www.comminit.com/strategicthinking/st2007/thinking-2039.html>

El desafío de Babel

Por: Alfonso Gumucio Dagron

A fines de octubre tuvo lugar, en Roma, el Congreso Mundial de Comunicación para el Desarrollo (WCCD por sus siglas en inglés). He estado en innumerables eventos internacionales sobre comunicación durante las dos últimas décadas, pero éste tuvo características especiales que lo hacen único: fue convocado por el Banco Mundial, por la FAO y por The Communication Initiative, organizaciones que tienen diferente naturaleza y poco en común en su enfoque sobre el desarrollo. Entre los 700 participantes había funcionarios de gobierno, de organismos internacionales, de ONGs, de redes de comunicación, de todas las regiones del mundo. El WCCD corría el riesgo de convertirse en una torre de Babel donde cada delegado hablaba su propia lengua y expresaba sus ideas sin importarles lo que dijeran los demás. De hecho, es lo que sucede en muchas reuniones internacionales, pero hubiera sido triste que sucediera lo mismo en un congreso sobre comunicación, donde el diálogo tendría que ser central.

Las experiencias inmediatamente anteriores de grandes eventos no eran muy alentadoras. Las dos "cumbres" de la llamada "sociedad de la información" que tuvieron lugar en Ginebra (2003) y en Túnez (2005) nos dejaron un sabor de frustración en la medida en que los gobiernos y las agencias multilaterales dominadas por los gobiernos poderosos, se concentraron en discusiones sobre nuevas tecnologías, evacuando el tema del derecho a la comunicación³¹. Más positivas han sido las reuniones de la Mesa Redonda sobre Comunicación para el Desarrollo que cada dos años reúne a agencias de las Naciones Unidas, a fundaciones internacionales y a redes que se ocupan del tema. De hecho, este primer Congreso Mundial de Comunicación para el Desarrollo es sin duda una consecuencia de las nueve mesas redondas anteriores, y sobre todo de las más recientes, que permitieron abrir el espectro de participación a organizaciones y redes de la sociedad civil.

El Congreso de Roma venía precedido de sombras e incertidumbre. Durante dos años las tres instituciones a cargo de la organización mantuvieron una difícil relación, mediada por los intereses de cada una de ellas, y por las altas expectativas de la comunidad de comunicadores, que tenían la esperanza de que este congreso rompiera de una vez por todas esa barrera de negación que afecta a la comunicación para el cambio social.

Tengo que decirlo con todas sus letras: el modelo de comunicación imperante en muchas agencias de cooperación y desarrollo, tanto multilaterales como bilaterales, está caracterizado por la verticalidad y el afán de figuración. Hay contadas excepciones: UNESCO ha realizado aportes importantes en la reflexión sobre la comunicación para el desarrollo y ha apoyado proyectos concretos en los países del Tercer Mundo, lo mismo que FAO. Esta agencia mantuvo mal que bien la dirección que en los años setenta fue inspirada por Colin Fraser y Silvia Balit, pero una reestructuración institucional en 1995 colocó a la comunicación para el desarrollo a un rol secundario. El prontuario de las otras agencias multilaterales y bilaterales es lamentable. UNICEF se ha especializado en auto-promocionarse para recaudar fondos, desvirtuando lo que en tiempos de James Grant, su exdirector, se había avanzado en

31 Ver mi texto: "De la Cumbre al Llano:

comunicación de apoyo a los programas. De las otras agencias de cooperación no se puede decir casi nada: la comunicación no ha sido una prioridad en sus agendas.

La enorme ignorancia sobre la comunicación que existe en las agencias de desarrollo es uno de los factores que contribuyen al estancamiento y al retroceso perceptible en las últimas décadas. Lo dijo el propio Colin Fraser en una plenaria del WCCD en Roma: "Ahora se confunde comunicación con publicidad, con marketing y cualquier otra cosa" (cito de memoria). Y es cierto. La primera confusión es entre comunicación e información. Muchas agencias de desarrollo invierten en actividades de información, pero no de comunicación; priorizan la difusión a través de los medios masivos en lugar de los procesos de comunicación participativa que permiten a las comunidades apropiarse de la comunicación como un derecho, y de la misma manera participar en los programas y proyectos como sujetos, y no como simples objetos del desarrollo. Lamentablemente, estos principios de la comunicación para el cambio social, basada en el diálogo y la participación, no son entendidos por las grandes agencias de desarrollo.

Por ello era tan arriesgada la apuesta de reunirse en Roma, y poner a dialogar en las mismas salas a funcionarios del desarrollo, formados a la antigua en el concepto de un desarrollo puramente económico y vertical, y a activistas y promotores de una comunicación diferente: otra comunicación para otro desarrollo. En organizaciones como el Banco Mundial y la propia FAO, todavía subsisten profundas diferencias, que se hicieron evidentes en el proceso de organización del Congreso, y durante el mismo evento. En el Banco Mundial hay burócratas que no quieren escuchar la palabra "participación" a pesar de que el propio James Wolfensohn, quien fuera presidente del BM hasta el año pasado, colocó la participación como un tema central en la agenda de la institución. Por otra parte, hay funcionarios del Banco Mundial que mantienen empecinadamente una posición progresista y tratan de cambiar desde adentro a la organización, apoyando la comunicación para el cambio social y proyectos de participación como las radios comunitarias. En la FAO se producen desavenencias similares, a pesar de una historia que honra a esa organización y la coloca en el campo progresista.

Por ello la presencia de La Iniciativa de Comunicación entre los tres organizadores del Congreso fue un elemento de equilibrio y de apertura. Esta organización virtual mantiene el sitio web más importante sobre el tema de comunicación para el desarrollo en el mundo, con miles y miles de páginas sobre experiencias, teoría, debates, información sectorializada (salud, medio ambiente, infancia, tecnologías, etc.) The Communication Initiative genera boletines especializados y mantiene espacios de redes y debates que involucran a miles de lectores. Además del sitio global, está el sitio en castellano que cubre América Latina en prioridad, y el sitio africano, Soul Beat. La Iniciativa de Comunicación es el lugar de encuentro y de diálogo virtual de comunicadores para el desarrollo en el mundo entero. El aporte a la reflexión sobre el tema ha sido fundamental en años recientes.

El Congreso estaba marcado por los aspectos señalados anteriormente, de ahí que las expectativas en algunos de los participantes -entre los que me cuento- no eran muy altas. Sin embargo, los tres días de trabajo demostraron que se pudo avanzar un buen trecho. Para empezar, la lista de 700 invitados y participantes fue una demostración de que -a diferencia de otras reuniones internacionales en las que se disputan espacios los gobiernos, las agencias de desarrollo y las organizaciones de la sociedad civil- aquí se produjo una participación equilibrada de las diferentes regiones del mundo, de una gran diversidad de organizaciones, y sobre todo, con una importante diversidad de puntos de vista. Ciertamente, no se trataba de reunir solamente a los ya convencidos, para auto-congratularnos como solemos hacer en

reuniones monotemáticas, sino de favorecer el diálogo y el debate entre los que tienen posiciones divergentes.

Es innegable que hubo espacio para el diálogo y para el debate, aunque algunas sesiones plenarias, como aquella que se transmitió directamente por la BBC, hayan dejado mucho en el tintero. La operación mediática era una concesión cuyo objetivo, sin duda, fue darle un perfil más alto al Congreso, de manera que lo que se discutía entre las paredes de la FAO trascendiera a nivel internacional. No fui el único irritado por esa sesión mediática que desvió el tema de la comunicación para el desarrollo hacia los medios de difusión y la "libertad de prensa", pero es indudable que reflejó la diversidad de opiniones dentro del congreso.

Como en todo congreso de estas dimensiones, hubo cierta frustración de no poder abarcar todo lo que podía ofrecer. Tres grandes temas de comunicación para el desarrollo estructuraron las sesiones: gobernabilidad, desarrollo sostenible y salud. Las mañanas estaban ocupadas con sesiones plenarias, y las tardes se dedicaron a discusiones más especializadas en sesiones paralelas que obligaban a elegir entre los múltiples temas abordados. Seis o siete sesiones transcurrían al mismo tiempo, además de proyecciones de documentales en video, y las presentaciones de "posters" sobre proyectos y programas.

En lo personal, tuve oportunidad de presentar por vez primera la "Antología de Comunicación para el Cambio Social", el libro de más de mil páginas que preparé durante tres años con Thomas Tufte, y el video documental "Voces del Magdalena", que dirigí este año en Colombia con el apoyo, en la producción, de Amparo Cadavid. Hubo otros libros nuevos presentados, muchos proyectos interesantes, innumerables diálogos e intercambios de experiencias. La delegación latinoamericana fue importante, con participantes de casi todos los países de nuestra región.

En suma, este primer Congreso Mundial de Comunicación para el Desarrollo, tuvo a mi juicio un saldo positivo, a pesar de las desavenencias y disputas institucionales por el espacio y la visibilidad. Creo que todos salimos ganando, y voy a explicar por qué en los siguientes párrafos.

En primer lugar, los conceptos de la comunicación para el cambio social pudieron avanzar un poco más en las agendas del desarrollo. En el congreso había funcionarios y tomadores de decisiones que por primera vez tuvieron la oportunidad de dialogar sobre un enfoque de comunicación para el desarrollo diferente al que estaban acostumbrados. Quizás eso permitirá que ahora tomen en cuenta esa nueva perspectiva en los programas y proyectos que están bajo su responsabilidad, aunque hay que señalar que muy pocos decisores de alto nivel del Banco Mundial estaban presentes.

Los tres organizadores del congreso avanzaron con su apuesta. Dentro del Banco Mundial se fortaleció la posición de aquellos que no tienen temor de hablar de participación democrática en la comunicación y en el desarrollo. Aunque las recomendaciones de los eventos muchas veces no pasan de ser un saludo a la bandera, es posible que cambien algunas cosas si el documento final se promueve como un instrumento de responsabilización ("accountability"). Para los colegas de la FAO, que mantienen con vida los principios de una comunicación para el desarrollo que procura dar las voces a quienes no tienen voz, el Congreso se cerró con un saldo positivo, por las mismas razones anotadas antes. Finalmente, para The Communication Initiative, el WCCD es una especie de bautismo de fuego, una

conversión exitosa: la Iniciativa de Comunicación -hasta ahora una organización virtual, sin otro rostro que la pantalla de la computadora- se convierte rápidamente en una organización real, que tiene influencia en el mundo del desarrollo y que puede contribuir a facilitar el diálogo entre los grandes actores y tomadores de decisión.

Para los demás, es decir para nosotros, comunicadores y pensadores de la comunicación participativa, para nuestras organizaciones, redes y universidades, para nuestras prácticas y nuestras luchas en favor del derecho a la comunicación, este congreso tiene también un resultado positivo porque legitima nuestro trabajo y nos posiciona como actores en el desarrollo. Además, los tres días en el Congreso fueron una oportunidad para conocernos o para reencontrarnos, para intercambiar ideas y para seguir diseñando la estrategia de comunicación que, esperamos, marcará la diferencia entre un desarrollo sin participación y un desarrollo donde la gente se apropia de su futuro y de su comunicación.

Las recomendaciones finales del evento son una prueba del camino que se ha avanzado. En ellas se menciona claramente la necesidad de que las grandes agencias de desarrollo y los gobiernos revisen sus posiciones sobre la comunicación como factor de desarrollo sostenible y tomen en cuenta el enfoque participativo. Se recomienda a los gobiernos y organizaciones de desarrollo dotarse de políticas y estrategias para que la comunicación -y no solamente la información y la visibilidad institucional- sea parte integrante de los programas que promueven. Se les insta a contratar personal altamente especializado, con visión estratégica, y no solamente periodistas para elaborar boletines o convocar a conferencias de prensa. Finalmente, se menciona la necesidad de que la comunicación para el desarrollo sea parte de los presupuestos de los programas, y no un añadido simbólico y extemporáneo. En la última línea del documento de recomendaciones se recuerda que los procesos deben tener como eje el derecho a la comunicación, lo cual constituye un paso trascendental sobre los enfoques que solamente hablan de "información" para el desarrollo y de "acceso" a la información.

En resumidas cuentas, este Congreso no fue una reunión entre convencidos, sino un diálogo para abrir puertas a un enfoque de estrategias de comunicación para el desarrollo basado en la participación, y eso se logró.

COMUNICACIÓN Y DESARROLLO: CORRIENTE CON NUEVA VIGENCIA

Por: Sandra Salazar
Noviembre de 2006

Luego de casi una década de latencia, se ha activado con renovados bríos el tema de la comunicación para el desarrollo. Inspirada desde muchas realidades culturales y diversas prácticas sociales y productivas, la comunicación para el desarrollo convocó a cientos de personas del mundo entero en la capital italiana en torno al primer Congreso Mundial de Comunicación para el Desarrollo.

Entre el 25 y el 27 de noviembre, organizado por la FAO, el Banco Mundial y La Iniciativa de Comunicación, permitió la discusión a partir de múltiples concepciones y énfasis, dándole un carácter abierto y plural al encuentro, con gran riqueza desde el punto de vista del aprendizaje colectivo.

Pioneras y pioneros del tema coincidieron en reconocer la persistencia de las organizaciones, instituciones, radios, centros de comunicación, entre otros actores sociales, que día a día y en el transcurso de los años, han bregado para que este tema ocupe su lugar en las agendas locales, nacionales e internacionales.

En medio de un amplio espectro de experiencias, concurrieron universidades cuyos programas de formación asumen la comunicación para el desarrollo como una especialización disciplinaria; procesos de incidencia social y política; campañas educativas e informativas; iniciativas de creación y desarrollo de medios comunitarios; esfuerzos de articulación mediante redes nacionales y regionales; así como estudios sobre aspectos de la comunicación que potencian o alimentan los procesos de desarrollo.

El Congreso también documentó las implicaciones y las dimensiones del trabajo a escala mundial, aun cuando no siempre se ha contado con una inversión decidida por parte de las instituciones que tienen a su cargo mayores recursos económicos. Este es uno de los principales llamados de atención: la inversión debe corresponderse con las expectativas y exigencias que tienen estas entidades respecto a los cambios que se pretenden desde las estrategias de comunicación. En el documento final titulado "Consenso de Roma" se refleja esta dimensión: "Expandir el nivel de inversión financiera a fin de asegurar un financiamiento adecuado y coordinado de los elementos clave de la comunicación para el desarrollo (...) Esto incluye una (s) línea (s) presupuestal (es) para la comunicación para el desarrollo."

El Congreso mueve el interés de diversos actores en el plano internacional, por lo tanto, al hacer una lectura desde nuestra realidad regional, este momento se constituye en una oportunidad para dar a conocer las iniciativas en curso, surgidas desde las necesidades y posibilidades de los diferentes grupos sociales. Tales experiencias son la base de esta corriente de la comunicación, es esperable entonces que las recomendaciones emanadas del Congreso respalden estas iniciativas, su sostenibilidad social, política y económica, fortaleciendo con ello el ejercicio del derecho a la comunicación en nuestros países.

Conviene gestionar programas y proyectos de investigación que alimenten los procesos de las organizaciones. También son oportunas las acciones de incidencia para que la comunicación sea reconocida en las políticas y en la legislación de los Estados, especialmente las que abren puertas a la participación ciudadana, en tanto este es un principio de la comunicación para el desarrollo.

¿Una perspectiva común?

Hay muchas perspectivas de la comunicación y del desarrollo, es decir, no hay “una sola noción de la comunicación”, ni “ un solo concepto de desarrollo”; de ahí la necesidad de acordar un marco de referencia que ilumine los principios y objetivos de la comunicación para el desarrollo, diferenciándola de los enfoques comerciales, propagandísticos, tecnocráticos u otros que no responden a las necesidades de las poblaciones vulnerabilizadas.

Esto se contempla en los “Requerimientos Estratégicos” del “Consenso de Roma”, que favorecen una mejor comprensión de la comunicación para el desarrollo: “el derecho y la posibilidad de las personas para participar en los procesos de toma de decisiones que afectan sus vidas”; “crear oportunidades para el intercambio de conocimientos y habilidades”; “ garantizar que todas las personas tengan acceso a instrumentos de comunicación, para que puedan comunicarse dentro de sus propias comunidades...” Estos son algunos elementos que dan cuerpo a un marco referencial necesario para definir las prioridades a impulsar. El objetivo no consiste en uniformar la perspectiva de la comunicación, pero si fortalecer la comunicación para el desarrollo como una práctica y una disciplina que se orienta por principios de justicia y participación social.

Este sigue siendo un terreno difícil de transitar si se considera la visión de algunas instituciones internacionales, tal como lo expone Alfonso Gumucio, consultor internacional y director del Consorcio Comunicación para el Cambio Social: “el modelo de comunicación imperante en muchas agencias de cooperación y desarrollo, tanto multilaterales como bilaterales, está caracterizado por la verticalidad y el afán de figuración.”

Esta realidad afecta a los proyectos que ejecutan directamente, y también a los que son co-ejecutados con organizaciones e instituciones nacionales y locales. Son muchos los recursos que se invierten en acciones masivas de información que no están articuladas con procesos ni con organizaciones sociales, cuyos resultados son mínimos. En este sentido Gumucio también analiza críticamente el enfoque de las agencias de cooperación:

“ La primera confusión es entre comunicación e información. Muchas agencias de desarrollo invierten en programas de información, pero no de comunicación; confunden la difusión a través de los medios masivos con los procesos de comunicación participativa que permiten a las comunidades apropiarse de la comunicación como un derecho, y de la misma manera apropiarse de los programas y proyectos como sujetos, y no como simple objetos del desarrollo.”

Las Recomendaciones

El objetivo de incidencia en las instancias de decisión internacionales y nacionales siempre fue claro en la organización de este Congreso y así quedó reflejado en las recomendaciones sintetizadas en el documento final “El Consenso de Roma”, las cuales se dirigen a los ejecutores de políticas y los financistas.

Son 8 recomendaciones que indican la necesidad de incorporar decididamente la comunicación en las grandes líneas de gestión del desarrollo, como lo son las políticas, los programas, la legislación y los presupuestos. Se hace énfasis en la apertura de oportunidades para crear y fortalecer medios de comunicación libres y pluralistas.

También se refieren al fortalecimiento de las capacidades dentro de los países y de las organizaciones, mediante capacitación y programas académicos, así como aspectos metodológicos para la planeación, monitoreo y evaluación en los procesos de comunicación para el desarrollo.

Las últimas dos recomendaciones apuntan respectivamente a favorecer el trabajo en red y a sustentar las acciones en el enfoque de derechos:

- “Fortalecer las asociaciones y redes de trabajo en los niveles local, nacional e internacional a fin de realizar avances en la comunicación para el desarrollo y mejorar los resultados de la comunicación”.
- “Avanzar hacia un enfoque basado en los derechos de la comunicación para el desarrollo”.

Ambas recomendaciones coinciden con las prioridades que dan pie a la [Plataforma de Comunicación para el Desarrollo en Centroamérica y México](#). Nuestra articulación regional nos permite proyectarnos en el ámbito internacional y nacional, y a la vez nos coloca en una posición adecuada para hacer valer las recomendaciones del Congreso... aprovechemos esta coyuntura.

ANEXO No. III
EL AREA DE SALUD
PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA - FACULTAD DE COMUNICACION Y LENGUAJE

¿QUE COMUNICACION PARA GARANTIZAR NUESTROS DERECHOS EN SALUD?

AMPARO CADAVID BRINGE

*Ponencia presentada al:
Congreso Mundial de Comunicación para el Desarrollo - WCCD
Roma, Octubre 25 - 27 2006*

LA COMUNICACION Y LOS DERECHOS EN SALUD

Introducción

¿Por qué es tan relevante el tema de la salud para el desarrollo?

¿Por qué este trascendental Congreso, coloca la salud como un de sus tres ejes de debate?

¿Por qué las organizaciones internacionales le han destinado una atención especial, reflejada en importantísimas inversiones?

En las bibliografías y redes informativas son incontables los estudios sobre salud pública que se han hecho en el mundo, especialmente en los países del Tercer Mundo. E igualmente, son numerosísimas las experiencias de planes, programas y acciones de comunicación dirigidas a mejorar la salud pública, a superar problemas estructurales, especialmente relacionados con los comportamientos sociales frente a la salud.

Y podríamos decir, quienes hemos gastado una vida en este tema, que la salud pública es un campo estratégico del desarrollo, la superación del conflicto y el logro de la convivencia en el globo entero, pues allí precisamente se reflejan todas las demás carencias, dificultades, confrontaciones y debilidades de las sociedades, los estados y los organismos internacionales.

La salud no es un tema de médicos, medicamentos, centros de salud, hospitales, alta tecnología e inmensas inversiones. Por lo contrario, hemos venido comprendiendo poco a poco que la salud es fundamentalmente un tema de cultura, de cruce de políticas estatales, de visión de los organismos internacionales y últimamente hemos venido a comprender, que es también un tema central del desarrollo industrial, pues el colocamiento o descolocamiento de los individuos en un modelo económico determinado, es factor central de su salud, entendida esta integral y socialmente.

Los Derechos en Salud

Garantizar la salud de las personas es un derecho básico: *Cada mujer, hombre, joven y niño, tiene el derecho humanos de acceder al mas alto nivel de atención en salud mental, física, sin discriminación de ningún tipo Disfrutar el derecho humano a la salud es vital en todos los aspectos de la vida de una persona y de su bienestar, y es crucial para la realización de otros derechos humanos y de el ejercicio de la libertad.*³². Y como todos los otros derechos básicos, está articulado y depende de que se respeten los demás. La salud de una comunidad por

³² <http://www.pdhre.org/rights/health.html>

ejemplo, comienza porque la gente de esa comunidad comprenda la importancia de mantenerla y desarrolle visiones, hábitos y conductas encaminadas a ello. Pero además, necesita tener condiciones fundamentales, como contar con saneamiento básico, agua potable, acceso a alimentos saludables (nutrición), a vacunaciones, a atención médica de prevención, mantenimiento y urgencias. Y esto, por supuesto está articulado con la capacidad económica de las familias para pagar por unas mínimas buenas condiciones de vida y con el estado de prodigar desde sus responsabilidades, estas condiciones. Es decir los derechos que garantizan la educación, la vivienda, el alimento y la participación de las personas en la definición de proyectos y de políticas públicas, se reflejan y se revierten en el campo de la salud.

Si miramos lo anterior en términos negativos, podríamos afirmar que la falta de saneamiento ambiental, de agua potable, de nutrición, de atención médica y atención básicas en salud, son carencias conducentes a gravísimos problemas sanitarios en el planeta que podrían costar en términos de inversión, mucho más de lo que costaría crear las condiciones mínimas que garanticen una mejor vida para todos.

La Comunicación y la Salud

Esta relación *comunicación - salud* pasa por aceptar que la salud es un tema social y cultural básicamente, que está profundamente anclado en los hábitos, comportamientos e imaginarios de las gentes, y por supuesto en las culturas.

Tradicionalmente, este vínculo se ha planteado en la relación que existe entre “tener una buena salud” y “estar bien informado”. Informado en cuanto, las personas sepan, de una parte cómo identificar, prevenir y atender síntomas de enfermedad o de posible enfermedad en sus comunidades, por ejemplo, cómo evitar enfermedades endémicas como la tuberculosis, a través de la vacuna, o la adquisición de SIDA, usando preservativos.

También se ha planteado en la relación “tener una buena salud” y “adquirir buenos hábitos” (de higiene, alimentación). De aquí las grandísimas campañas sobre hervir el agua para evitar las enfermedades gastrointestinales, fumigar para evitar la población de plagas que producen malaria, por ejemplo. Una y otra vez a través de los años los organismos de salud hacen inmensas inversiones en este tipo de campañas.

Está la relación entre “tener una buena salud” y “capacitar agentes” que den soporte a las mejores prácticas sociales de salud. Formar personas dentro de la comunidad para que den atención básica a situaciones de salud que se pueden resolver en los hogares, o en las comunidades, y que no es necesario que lleguen a los centros de atención o a los hospitales. Por ejemplo, capacitar comadronas para ayudar en partos normales, o personas especializadas en identificar la presencia inicial de malaria en la sangre y comenzar un tratamiento de atención inmediata, antes de que se convierta en una enfermedad grave que requiere atención médica en el hospital.

Esta también la relación entre “tener una buena salud” y “cambiar las mentalidades de las personas y las comunidades” con respecto a la manera de entender su vida cotidiana. Por ejemplo que si participa a través de organización y movilización social en la definición de políticas y planes de desarrollo en su municipio, sus condiciones de vida pueden ser mejores y así prevenir, entre otros, enfermedades y mejorar las condiciones de vida que garantizan la salud. Las personas entienden que la salud es una cuestión social, integral, que depende de

ellos también, no solo por lo que tienen que poner para que esto se cumpla, sino porque tienen que trabajar con el estado y las instituciones articuladamente en busca de mejores niveles de vida.

Este último nivel, que es al cual le damos relevancia en este planteamiento, trasciende la relación entre *comunicación - derecho a la salud*, como un tema de mera información, campañas masivas, formación de agentes comunitarios de salud, o adquisición de nuevos hábitos. Quiere ver de manera mas profunda el entramado cultural, social y político que atraviesa esta relación y que concibe a la salud en su honda dimensión estratégica para el desarrollo -campo donde se reflejan las mas importantes variables de los logros sociales - y a la comunicación como campo de construcción de identidades, subjetividades, transformaciones e intercambios sociales, que permite y vehiculiza esos logros sociales que se pretenden.

Salud, derechos y comunicación para el cambio social

El ejercicio pleno de los derechos, entre ellos los de salud, y las posibilidades de construir sociedades en desarrollo y convivencia, requiere en este mundo cada vez mas complejo y globalizado la articulación entre las políticas y acciones del estado, la organización, participación y moviización de la sociedad y la responsabilidad plena que le compete al sector privado. Y tal vez el enemigo más grande al cual hay que enfrentar es a la inconmensurable *exclusión* de inmensas poblaciones de los beneficios mínimos para cualquier ser humano. Exclusión que se fundamenta en la pobreza, el aislamiento, la desigualdad el conflicto social, y el silencio. Siguiendo a Rossana Reguillo: *“Hoy, como nunca, la relación entre derechos humanos y comunicación se centra en la disputa entre los diferentes proyectos sociales que compiten en condiciones diferenciales por la conquista de una nueva hegemonía planetaria que habrá de decidir quiénes caben y quiénes no: se trata fundamentalmente del debate entre la inclusión y la exclusión. La pobreza dura se expresa no solo a través de indicadores económicos, sino especialmente a través de una exclusión social justificada por los atributos asignados a algunas categorías socioculturales como la dimensión étnica, la edad y el género que, vinculadas a la pobreza, dan forma a un imaginario que, al movilizar los miedos de la sociedad, justifica la represión y la opresión. A partir de esto, el desafío que se nos presenta entonces es el de abrir un debate que, en condiciones de igualdad, coloque como tema central los proyectos societales en disputa, desde una perspectiva cultural. Es decir, la democratización del espacio público, condición fundamental para garantizar una relación equilibrada entre derechos humanos, y comunicación, es centralmente un problema cultural. ¿Por qué?, porque la realización de los derechos humanos, como valor cotidiano, implica la posibilidad de que todos y todas puedan pronunciarse con certeza sobre su lugar en el mundo y ello solo será posible cuando la sociedad abra el juego para las diferentes formas de interpretar y colocarse en el mundo, sin que ello suponga una amenaza para nadie³³.*

Es precisamente este último planteamiento el que retoma importancia en este contexto, los estados pueden haber suscrito los derechos humanos en salud, elaborado políticas en consecuencia, asignado presupuestos y estar desarrollando planes y proyectos, sin embargo, en la medida en que la gente no se sienta profundamente parte de ellos y pueda así mismo, debatir y decidir qué es lo mejor para ella, los esfuerzos de los países se verán disminuidos. Por eso, debe preverse como parte de este ejercicio, el empoderamiento integral de las

³³ Rossana Reguillo: *Un malestar invisible: derechos humanos y comunicación*
<http://www.comminit.com/la/cambiosocial/lasc/lasld-711.html>

comunidades frente a sus necesidades, lo que trasciende una acción unidireccional por parte del estado, por mejor voluntad que la respalde. El trabajo debe surgir desde la comunidad como un ejercicio de autonomía y empoderamiento, que se refleja en la palabra y desde allí debe interpelar al estado. De esta manera, es posible comenzar a pensar en un trabajo mancomunado que tenga, efectivamente, resultados en términos de transformaciones concretas en el campo de la salud: menos embarazos en la adolescencia, menos alcoholismo y drogadicción, menos tuberculosis y malaria, reducción significativa del SIDA y de las muertes infantiles por desnutrición y enfermedades gastrointestinales, entre otros.

En este punto la relación entre salud, derechos y comunicación se coloca en el campo de la comunicación para el cambio social. *"La comunicación para el cambio social está relacionada esencialmente con los temas del poder, la cultura y el cambio. El cambio social es posible dentro de procesos horizontales y de cambios culturales respetuosos; por ello, el perfil de un nuevo comunicador para el cambio social debe permitir este tipo de intercambios y diálogos. Dentro de la comunicación para el cambio social, el proceso es mas importante que el producto"*.³⁴ Esta concepción de la comunicación cambia el foco de la mirada, de la atención, prioriza y organiza los elementos en forma diferente, para dar un resultado mas de fondo. Por ejemplo, la tecnología: *"...la tecnología es un instrumento, entre otros...cuando la meta es el empoderamiento, la participación, el cambio social, un lápiz (por ejemplo) necesita ser articulado a una serie de procesos y dinámicas de representación, narración y diálogo... Como el lápiz, muchas tecnologías de comunicación, que van desde el teatro popular, hasta los murales comunitarios y la radio local han probado ser eficaces para facilitar el cambio"*³⁵.

Se pasa de los medios, las técnicas, los canales y los mensajes, a los procesos que es lo que garantiza que las transformaciones se den, en tanto las personas y las comunidades al involucrarse en ellos, transforman sus subjetividades, involucrando en sus imaginarios y en sus procederes, nuevos elementos, conocimientos y valores, que les permiten comprender y materializar cambios fundamentales que les convienen. Todo esto sucede en el campo de la cultura, del entramado del sentido en el que vive una comunidad, los sentidos que se le dan a la vida y el movimiento.

La comunicación para el cambio social, en el caso de la educación en derechos, como es el caso de la salud, no parte de una *tabula rasa*, como ciertas estrategias de comunicación para el desarrollo propias de los sesenta y setenta, en las cuales se asumía que las audiencias no sabían nada o, lo que sabían no servía para nada. En esta perspectiva, se parte asumiendo que la comunidad tiene un inmenso conocimiento propio sobre los temas del desarrollo y del cambio, proveniente de una experiencia de vida, generalmente bajo condiciones de mucha limitación. Y esas comunidades han desarrollado formas de resolución de problemas de salud, que seguramente han funcionado. Esto no es posible desconocerlo, o querer borrarlo de un plumazo. Por lo contrario, se convierte en el punto de partida de cualquier proceso de transformación. Generalmente una comunidad conoce mejor su medio ambiente que el agente de cambio que llega de afuera, por ello, éste, debe comenzar por conocerlo y comprenderlo, antes de iniciar su proceso.

³⁴ Gumucio, Alfonso y Rodriguez, Clemencia (2006) Time to call things by their name: the field of communication & social change. In Media Development, Internet version (october, 2006): http://www.wacc.org.uk/wacc/publications/media_development/2006_3/time_to_call_things_by_their_name_the_field_of_communication_social_change

³⁵ IBIDEM

Las comunidades del amazonas, por ejemplo, conocen plantas muy eficientes para resolver problemas de plagas intestinales en los niños y para muchos otros males de la salud, que les ha permitido sobrevivir durante siglos. Lo que ha sucedido es que la transformación misma de su entorno ha hecho que las condiciones ambientales y sociales hayan cambiado y por ello, deben involucrarse en nuevas formas de salud. Pero allí hay una base de conocimiento que no solo no puede ignorarse, sino que debe estudiarse para alimentar la medicina moderna. Hay cientos de estudios que así lo prueban³⁶. Sin embargo este es un de los aspectos mas sensibles del campo de la salud pública hoy en el mundo, que articula muchos elementos: los diagnósticos, los tratamientos, las medicinas y la posibilidad de hacer prevención. Aquí es donde la relación entre los gobiernos, las comunidades y la empresa privada comienza a jugar un papel importante, por ejemplo alrededor del tema de los medicamentos masivos. Este es un campo todavía confuso y poco claro, donde se escuchan planteamientos de parte y parte llegando a convertirse en lugar de confrontaciones y disputas.

Lo que queda por decir es que allí, la perspectiva de la comunicación para el cambio social se convierte en una poderosa entrada para ayudar a mirar dónde están los elementos que se aportan de cada lado y las posibles articulaciones que conducen a resolver problemas de alta envergadura, en tanto es el campo de los derechos humanos, del debate público y de la realización de grandes intervenciones. Lugar que hace cruzar la presencia de los gobiernos, de los organismos internacionales en salud, las comunidades y sus redes y la empresa privada. Construir subjetividades basadas en identidades culturales, examinar pacientemente los procesos que dan sentido a la vida de las comunidades y grupos sociales, generar participación, debate, estudiar los aportes que se hacen de parte y parte y tejer puentes para que existan diálogos, se construyan proyectos comunes y se asuman compromisos, que lleven a resolver definitivamente temas centrales de salud pública, eso es lo que puede esperarse de una mirada, una práctica y una estrategia de comunicación para el *cambio social*.

Referencias

Cadavid, Amparo, ed. (1995) *Especies promisorias del Putumayo, una propuesta de desarrollo sostenible*. Bogotá, UNDCP/OPSPNUD

Declaración de Derechos en Salud: <http://www.pdhre.org/rights/health.html>

Gumucio, Alfonso y Rodriguez, Clemencia (2006) *Time to call things by their name: the field of communication & social change*

Reguillo Rossana, : *Un malestar invisible: derechos humanos y comunicación*
<http://www.comunit.com/la/cambiosocial/lasc/lasId-711.html>

³⁶Entre ellos, Cadavid, Amparo, ed. (1995) *Especies promisorias del Putumayo, una propuesta de desarrollo sostenible*. Bogotá, UNDCP/OPSPNUD